

El Telégrafo.

ÓRGANO DEL PARTIDO NACIONAL

Año III.

LA PAZ, VIERNES 16 DE AGOSTO DE 1895



Variedades

CUESTIONES SOCIALES

LA DEUDA UNIVERSAL

[Fragmento de un estudio publicado en la Nouvelle Revue de Paris y firmado por M. Leon Bourgeois].

El hombre no llega solo á ser durante su vida el deudor de sus contemporáneos, sino que, desde su nacimiento, contrae una deuda para con sus semejantes. El hombre nace deudor de la asociación humana.

Desde que el niño, después de su lactancia, se separa definitivamente de la madre y se convierte en un ser distinto que tiene necesidad de recibir de fuera los alimentos necesarios para su existencia, es un deudor, y no podrá dar un paso ni hacer un gesto, ni se procurará la satisfacción de una necesidad, ni ejecutará ninguna de sus facultades nacientes sin poner á contribución el inmenso receptáculo de utilidades acumuladas por la humanidad.

Es deuda su alimentación: cada uno de los alimentos que consume es el fruto del largo cultivo que desde siglos atrás, ha reproducido, multiplicando y mejorando las especies vegetales y animales de que va á formar su carne y su sangre.

Deuda es su lenguaje incierto aun: cada una de las palabras que nacerán de sus labios, las recoge de los labios de sus padres ó de sus maestros, que á su vez las han aprendido de los suyos; y cada una de estas palabras contiene y expresa una suma de ideas que innumerables antepasados han ido acumulando y fijando.

Al recibir de las manos de otros los primeros alimentos para nutrir su cuerpo y de otros labios la nutrición del espíritu; al empezar á formar con su personal esfuerzo los materiales necesarios para su crecimiento ulterior, verá acrecentarse su deuda para con el pasado.

Son deudas ¡y cuánto valor! el libro y el instrumento que la escuela y el taller van á presentarle: jamás podrá saber todos los esfuerzos que han costado aquellos dos objetos, que á él le parecen tan fáciles de manejar y tan livianos; cuántas torpes y pesadas manos han tenido, manejado, levantado y muchas veces dejado caer de cansancio y de desesperación aquella forma de la herramienta antes de que ella se convirtiese en el instrumento ligero y poderoso que le ayda á vencer la materia.

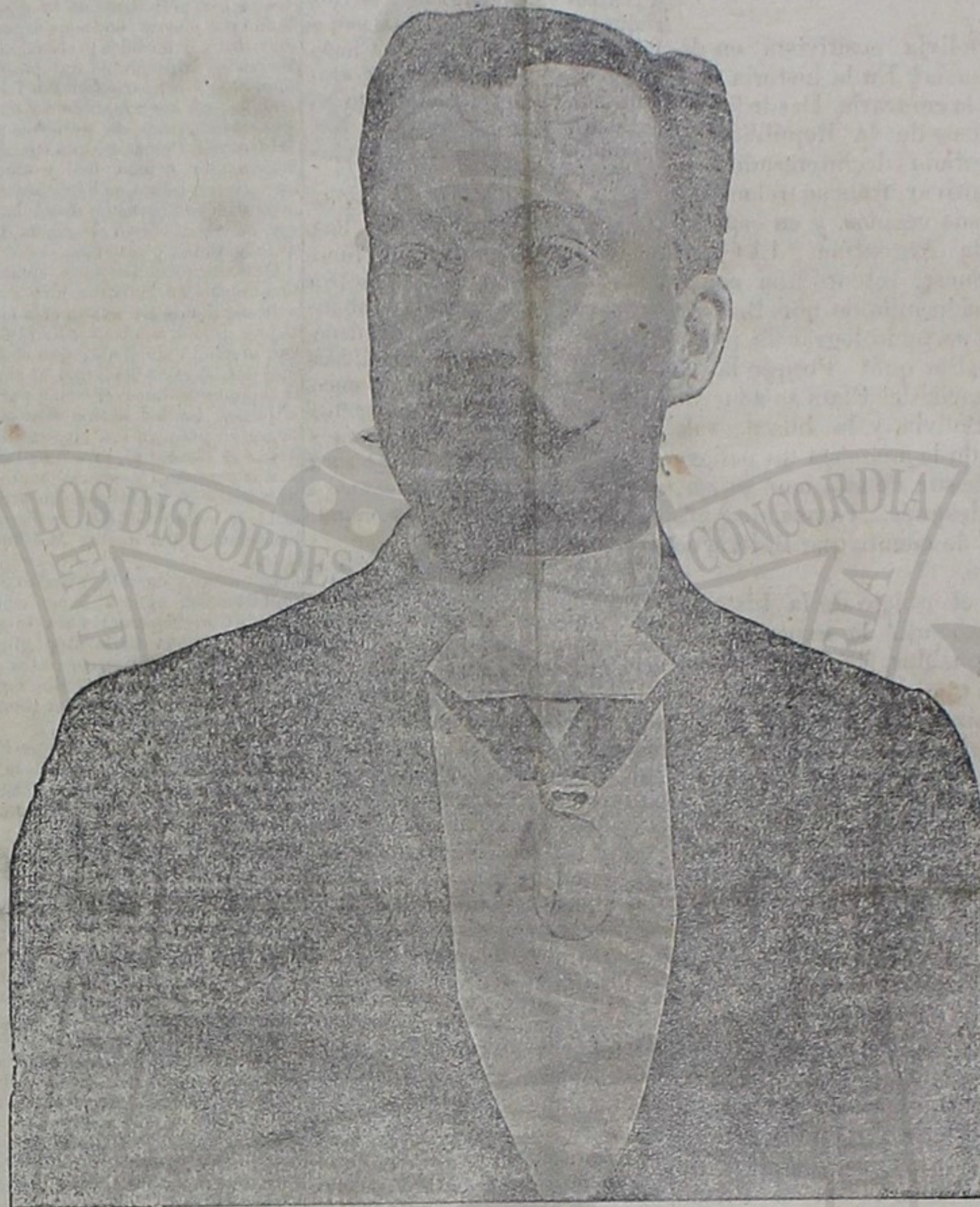
Jamás podrá saber cuántos ojos se han abierto y se han mantenido fijos, largas horas delante de aquellas cosas!

Pero si hemos contraído esta deuda con los antepasados ¿á quienes estamos obligados á pagársela?

Para cada uno de nosotros aisladamente, la humanidad anterior no ha acumulado aquel tesoro; tampoco lo ha sido para una generación determinada ni para un grupo especial de hombres.

Aquel patrimonio de ideas, de fuerzas y de utilidades ha sido creado por todos aquellos que no existen ya, para todos aquellos que serán llamados á vivir.

Hemos recibido por consiguiente de nuestros antepasados la obligación de pagar aquella deuda á todos los que vendrán después de nosotros; ella constituye un legado de todo el pasado para todo el porvenir, no pudiendo cada generación que pasa considerarse en realidad sino como usufructuaria de él. Solo lo goza á beneficio de inventario con la obligación de



Severo F. Alonso.

CANDIDATO DEL PARTIDO NACIONAL

A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

EN EL PROXIMO PERIODO DE

1896 A 1900

EL DOCTOR

SEVERO FERNÁNDEZ ALONSO

archivohistorico.lapaz.bo

conmemoración y restituido fielmente.

Y un exámen mas atento de la naturaleza de esta herencia obliga á decir además: "á cargo de acrecentarlo". Aquel es en efecto un depósito que se acrecienta incesantemente, transmitido por los hombres los unos á los otros, cada edad ha agregado algo al legado de la edad precedente, y es la ley de este acrecentamiento continuo del bien como de la asociación la que constituye á su vez la ley del contrato entre las generaciones sucesivas, así como la ley del cambio de servicios y de la repartición de las gabelas y de los beneficios es aquella que constituye el contrato entre los hombres de la misma generación.

LEON FOURGEOIS.

ORO ESCONDIDO.

Había llegado á la edad en que se piensa en el matrimonio; en que la idea de un marido es una idea constante, enorme, que parece llenar todo el cerebro. A cada momento se espera que llame á la puerta quien ha de pedir la mano de la impasible soltera. Todo mozo gallardo es un personaje importante en el idilio que la muchacha casadera hace y deshace sin cesar en su fantasía. Un novio es entonces un dios.

Inés acababa de salir del convento, donde estuvo recibiendo educación durante la última época de su adolescencia. Contaba diez y ocho años; era huérfana, y estaba á cargo y bajo la dirección de un tío suyo, hermano de su padre, don Pedro Barreto, propietario de una gran fábrica de camisas de hierro. Era don Pedro un hombre que parecía haber refrito con toda cosa que no se relacionara con su industria. Tenía mortaja siempre con arreglo á los mejores y mas modernos inventos. Su suegro era ser el primer fabricante de camisas del mundo.

Su sobrina, con todo, ocupaba un lugar no pequeño en su corazón. Había tenido en sus brazos, cuando niña; había enjugado sus lágrimas á la muerte de sus padres; y cuando de ella en su orfandad con un celo, algo rudo quizás, pero de resultados provechosos para la muchacha. El afecto que sentía don Pedro por Inés no tenía nada, justo es decirlo, del amor egoísta, de miras posesivas, é interesadas de un tutor hacia su pupila. En la vida de Barreto, consagrada al trabajo, faltaban las sonrisas y las flores. La compañía de su sobrina ponía á su lado la alegría y el encanto. Esto era todo.

Era viejo, y creía remozarse cuando clavaba su mirada debilitada en los ojos de un fulgor vivísimo y puro, de Inés. Esta era una joven dotada escasamente de prendas físicas; en cambio poseía esas preciosas cualidades morales, que si no seducen desde luego, forman la mujer seria, de ternuras íntimas, capaz de todos los sacrificios, tesoro inagotable de amor. Su rostro tenía una expresión de bondad suma. Sobraba alma para compensar las faltas de su cuerpo.

En las horas silenciosas del convento, había hecho un estudio profundo de sí misma. Sentía, con una fuerza inmensa, la necesidad de amar y ser amada. Pero no se lo ocultaba que el amor nace casi siempre ante el hallazgo de una cara bonita. Ella carecía de esos atractivos repentinos, que hieren el corazón del hombre como un rayo. Era preciso que la trataran; que quien pretendiera ser su marido fuera un sagaz observador.

Nadie entraba en casa de su tío. La gente que iba á hablar con don Pedro quedábase abajo, en las oficinas, y seguramente que conversaría de todo menos lo que interesaba á Inés. Solo algunos domingos subía á comer con ellos uno de los empleados de la fábrica. Andrés Suárez, quien tampoco profería otras palabras que no se refieran á la industria de Barreto. Verdad es que, cuando el servicio de la comida sufría interrupción, en el intervalo de un plato á otro, las miradas de Suárez y de Inés se encontraban, pero sin decirse nada. Cuando bajaban la vista, permanecían callados, como sobrecogidos en una meditación sobre algo inexplicable.

¿En qué pensarían?
No veía Inés en Suárez un mal esposo. Era un muchacho, nacido en cuna modesta; pero criado en medio de una

familia donde todo sentimiento bueno era cultivado con esmero. Desde niño había sentido Suarez su pecho ocupado por un corazón que palpitaba con todo afecto noble. Ya hombre, la aridez de su trabajo, la terrible lucha por la existencia, solo vencida por el heroísmo oscuro de la paciencia, no habían arrancado de su alma las hermosas flores de la primera edad. Podía ser, pues, un excelente marido. No se había conocido ningún amor pasajero, de esos que brillan y queman un momento, como el paso de un rayo, pero que dejan eternas huellas de remordimientos en la memoria.

La mujer de un hombre así no podía tener celos ni aún de las sombras del pasado.

El Telégrafo.

LA PAZ, AGOSTO 16 DE 1895.

La diplomacia argentina y la misión Dardo Rocha.

El tratado que nuestro Ministro, señor Gutierrez ha concluido con la Cancillería de la Moneda, ha llegado á ser la pesadilla mas dolorosa para la República Argentina. Hoy sus esfuerzos se concentran para hacer fracasar todo arreglo entre Bolivia y Chile, y contradiciendo sus predicciones de paz y de concordia, al obrar de este modo, hace entrever sus deseos de lucha, á la cual quiere ir acompañada de Bolivia.

En el primer instante que se tuvo conocimiento en Buenos Aires del tratado de paz con Chile, la prensa de la Argentina, exaltada y altiva, nos calificó de *ingratos* (?); mas, viendo que sus neurosis no hacían efecto ninguno, volvió á su moderación, trabajando con persistencia con el Gobierno, para *conquistarnos* por otros medios más suaves y acaso más fructíferos; á esa labor obedece la misión del Plenipotenciario señor Dardo Rocha.

Es preciso no cerrar los ojos, no marearse con promesas, ni ceder á extrañas sugerencias; ver si nos conviene ó nó, aceptar el tratado con Chile, y si lo rechazamos q' no sea por obra de la diplomacia extranjera, si no atendiendo á los intereses de Bolivia, que no podemos, posponerlos á las conveniencias argentinas.

En todo tiempo la diplomacia de la Argentina, nos ha halagado para solo sus exclusivas conveniencias; pero cuando nos ha visto en mala situación, ó nos ha atacado, ó nos ha abandonado con el mas frio y calculado egoísmo.

En un libro argentino del señor Quesada, que venimos examinando en esta hoja, dice este escritor, que la Argentina brindó á Chile la absoluta neutralidad en la guerra del Pacífico, "en condiciones tales, que en realidad se convirtió en medida de hostilidad para la infortunada Bolivia."

Esta es la conducta de la diplomacia de la Argentina, siempre que se trata del pueblo boliviano.

El mismo señor Quesada que reprocha á su país su "curiosa neutralidad", cuando

tiene conocimiento del tratado de paz con Chile, cambia de frente y exclama con despecho: "la diplomacia coya busca su interés donde lo encuentra". Sorpresa grande nos causa la versatilidad, el apasionamiento del señor Quesada; si no supiéramos que es hombre de talento, creeríamos que siguiendo á los escritores sin seso, busca el efectismo, como esos pobres funámbulos de la prensa, que por hacerse admirar, dislocan las cuestiones.

¿Bolivia positivista en diplomacia? En la historia aparece lo contrario. Desde los comienzos de la República, ha procurado desinteresadamente cultivar francas relaciones con sus vecinos, y en especial con la Argentina. El General Sucre, intentó una confederación influido por Bolívar, pero no pudo lograr su intento. ¿Por qué? Porque la diplomacia del Plata se acuerda de Bolivia, y la busca, solo cuando le amenaza un peligro y necesita de ella con urgencia; después... vamos, después hace de cuenta que Bolivia no existe.

Si el objeto de la historia, es procurar la experiencia á los pueblos, la historia nos grita que no nos fiemos de esa bizantina plomacia, que á lo mejor nos salta con imperdonables neutralidades, ó con ataques directos.

Hablan así los hechos, con una elocuencia que atrae á la reflexión serena y prudente.

A raíz de la proclamación de la República Boliviana, la Argentina se presenta vacilante, para reconocer á nuestra nacionalidad, y retarda su declaración, esperando sin duda, ponerle obstáculos; solo se decide temerosa de que Bolivia se aliara con el Brasil, contra el cual luchaba entonces. En seguida vienen sus diplomáticos á trabajar por la intervención de Bolívar contra el Brasil, para que ayudara al Gobierno de Buenos Aires en su empresa de quedarse con la Banda Oriental.

Bolívar no aceptó la proposición, para no dar lugar á que tradujeran su intervención por mezquinas ambiciones.

Antes de firmar la paz con el Brasil, los argentinos se mostraban muy decididos nuestros; firmada la paz, cuando Bolivia, que se había sostenido neutral, quiso formar una confederación con la Argentina, ésta, como que no era de su exclusiva conveniencia, no respondió á la invitación patriótica.

Durante la confederación Perú Boliviana, la Argentina escuchando las instigaciones de Chile, despierta, nos ve y levanta las armas en favor de Chile, y aunque vencida por nosotros en los campos de batalla, logra satisfacer los deseos de su rival de hoy, contribuyendo á la ruina de la confederación.

¿Hay guerra contra el Paraguay? La Argentina respondió: se vuelve

á nosotros y sonriendo consiguiera nuestra neutralidad, encargando al Brasil que la afiance, lo que éste obtiene por medio de diplomático López Netto, que fascinando al sombrío Melgarejo y á su ministro Muñoz con la cruz de la orden del *Cruceiro*, nos arranca el tratado de límites de 1867 y la más absoluta neutralidad.

En esa guerra contra el Paraguay, en que la Argentina hace de don Quijote ocultando las alforjas para no hacer ver su codicia por el Chaco, todavía atacó á Bolivia en sus derechos territoriales entrando á negociar con el Paraguay sobre todo el Chaco, sabiendo que esas regiones eran nuestras y consignando esto en el tratado de alianza con el Brasil, donde se salva los derechos de Bolivia.

Su conducta en la guerra del Pacífico está juzgada muy bien por el señor Quesada, que fuera de lo citado ya, dice: "Nosotros neciamente nos dejamos embaucar por la diplomacia chilena, consitiendo en una *neutralidad criminal*,—porque cerrando nuestro país al transporte de pertrechos de guerra para los beligerantes, favorecíamos á Chile que se surte por mar, y hundíamos á Bolivia que no tenía más comunicación que la nuestra."

Bien se expresaba en 1880 el Ministro del Perú en la Argentina, señor Gómez Sánchez, cuando decía en nota pasada á su Gobierno: "veo con mas y más claridad, no solo que es egoísta [la diplomacia argentina], sino lo que es peor si cabe, que carece de plan, de previsión, de sagacidad y de firmeza. Su egoísmo está de manifiesto en la conducta que observó con el Perú y Bolivia. No solo no dijo á Chile una palabra contra la conquista, las hostilidades ilícitas, las crueldades y destrucciones bárbaras; pero ni siquiera encontró en año y medio qué proponer á los beligerantes."

Bien pues; esta es la diplomacia argentina. Para los fuertes se uace Caballero de la Triste Figura; más cuando se dirige á Bolivia lleva alforjas. Así, la diplomacia coya aparece engañada, explotada por la diplomacia peruana que se guía siempre por la conveniencia cuando se lija en Bolivia, á la cual si no le ofrece ventajas, procura arruinarla, secundando semejante tarea los más renombrados escritores argentinos; no hay sino que leer á Alberdi para encontrar los más absurdos insultos contra el pueblo boliviano.

Ahora, la Argentina quiere impedir que se acepte la paz con Chile, y manda *expresamente* con ese objeto al señor Dardo Rocha.

Advertimos á la Representación Nacional que no se deje seducir con discursos, halagos y promesas; sosténgase en su puesto y sin olvidar que es menester voluntad firme para sustraerse á las influencias del señor Dardo Rocha, que, según la prensa argentina, es "un talento genial, infatigable, honrado y patriota"; una voluntad de hierro, capaz de realizar lo que se propone con su perseverancia insinuante y activa.

Si el tratado con Chile es conveniente á Bolivia no hay por qué rechazarlo por dar gusto á la diplomacia argentina, que siempre va tras la utilidad cuando tiene necesidad de nuestra patria.

No olvidemos la historia, ni sea mos cándidos dejándonos envolver con nadie: chilenos, argentinos y peruanos buscan su provecho; imitemos á ellos, siga Bolivia la senda que debe seguir un pueblo cuyos vecinos quieren sacrificarse por él.

PRENSA NACIONAL

POLÍTICA DE FUSION.

Se cree que nuestro Jefe el doctor Alonso abdica el credo político social, fuertemente arraigado en su espíritu, en obsequio de la política de *fusión*, proclamada como punto sobresaliente de su programa.

Intenciones que no pueden disimularse por mas tiempo, pretenden alarmar al Partido Nacional, denunciando imaginaria, absurda, imposible combinación de doctrinas antagónicas y de credos inconciliables.

Alguno de los órganos oficiales del Norte, desautorizado felizmente, según nos dicen, por el Jefe del Estado, y varios de los periódicos de la oposición, dando por ciertos aquellas especias inventadas por torcidas pretensiones; de luciendo argumentos antojadizos han empezado á fundar sobre tan falsa promesa, cargos contra un Jefe y contra el numeroso grupo de antiguos amigos del General Camacho, que conocedores del carácter franco, leal y sincero de nuestro candidato, se han apresurado á prestarle colaboración decidida, en favor del triunfo de su programa de constitucionalidad y progreso.

Quienes propalan esos rumores esforzándose en mostrar una coalición política, donde no existe otra cosa que el principio armonizador de la *fusión*—han olvidado sin duda, que el Jefe actual del Partido Nacional al enarbolar el estandarte de conciliación para subir al poder, no ha hecho otra cosa que poner en práctica las ideas acrisoladas desde su juventud, proclamadas en diversas ocasiones y especialmente en acto solemne de manifestación producida el 11 de marzo de 1892, en favor de la candidatura del doctor Mariano Baptista.

Entonces, y cuando nuestro Jefe actual figuraba apenas como candidato del Partido Nacional para la primera Vicepresidencia de la República, contestando á los puntos concretos de programa conservador trazados con energía por el inolvidable señor Ramón Corral Alzérrea, dijo:

"Nosotros hubiéramos querido que nuestras disidencias políticas no alcanzasen á ese augustó recinto de la religión y de las instituciones tutelares de la familia. Mas, si hay empeño en que este cons tituya marco divisorio de los partidos, sea; acudiremos serenos y convencidos á ese campo de batalla: no para renegar de la libertad, hija del Cristianismo; no para fomentar la intolerancia, ajena á nuestro carácter; no para atizar las hogueras de la inquisición, anacronismo inconcebible en el siglo XIX; sino para que los estandartes, emblema de la patria, sean siempre unidos á nombre del Dios de los ejércitos; para que el ministro del altar invoque siempre las bendiciones del cielo sobre el lazo conyugal con que se ligan dos almas sin renunciar á su albedrío, dos existencias sin perder su individualidad; para que el maestro, la maestra de escuela, no tengan sellados los labios á la palabra Dios, y puedan infundir siempre esa noción fundamental de la vida en el tierno espíritu del niño, para que el sacerdote pueda siempre proferir oraciones consoladoras sobre la tumba de nuestros amados."

"Si, tal sería nuestra actitud, si los directores del partido liberal quisieran conmover la sociedad suscitando esas cuestiones. Y al aceptar su candidatura presidencial en 20 de mayo último, ha dicho estas connotuosas palabras:

"Me colocó en él, afirmando nuevamente el programa social y político que he servido siempre en mi doble condición de ciudadano particular y de hombre público. El importa acatamiento y honrado ejercicio de la Constitución, que garantiza y ampara la conciencia íntima y las bases de sociabilidad en que descansan las familias bolivianas; así como, la firmeza de nuestras libres instituciones políticas."

Al concluir el discurso de 1892, decía el doctor Alonso:

"El mejor y mas garantizado programa que pueden presentar ciertos hombres, es la exhibición de su pasado. El de Baptista, es un ideal."

"Confiemos en que le será dado traducir á la realidad el tesoro de sus patrióticas aspiraciones. En este instante, se dilata mi mirada por los horizontes del porvenir, y mi alma arrulla una esperanza:

"Baptista, blanco hoy de tantos odios víctima de tantas injurias en esta hora de candente lucha, será mañana, si la voluntad de la mayoría y la ley le invisten del mando supremo; será, lo digo muy alto, centro de unificación nacional, de fusión y de fraternidad boliviana."

Baptista, blanco hoy de tantos odios víctima de tantas injurias en esta hora de candente lucha, será mañana, si la voluntad de la mayoría y la ley le invisten del mando supremo; será, lo digo muy alto, centro de unificación nacional, de fusión y de fraternidad boliviana."

Es una aspiración acariciada largo tiempo fuera del poder y que tiende á prevalecer y á presentarse radiante, coronando la frente serena y limpia de tan buen intencionado Estadista.

La *fusión*, planteada ya al presente, va haciendo convalecer á la Patria de sus desgracias, preparando las soluciones anheladas por el patriotismo!

La *fusión*, realizada en la administración Alonso, reaccionará las fuerzas enervadas del país, haciendo converger todos los elementos activos de nuestra organización social en servicio de las mas graves y trascendentales intereses de la República!

(De "La Fusión"—Sucre.)

Exterior

IQUIQUE.

ANIVERSARIO DEL PERÚ.

DESÓRDENES EN LA OFICINA

"ARAGÓN"

De "El Tarapacá" tomamos la siguiente narración de sucesos muy lamentables, tan imprudentemente provocados:

"UN MUERTO Y CUATRO HERIDOS. Para celebrar el aniversario de la independencia del Perú los trabajadores de la oficina Aragón, del cantón de Zapiga, prepararon el Domingo algunos festejos é izaron en el local en que se habían reunido, las banderas de Chile, Perú y España, la de esta última en obsequio á la nacionalidad de los propietarios del establecimiento.

La fiesta principiò, como siempre, abundando armonía y sentimientos de confraternidad patriótica; pero que el licor hubo tomado posesión de las cabezas, no faltó quien creyera ver una ofensa para la bandera chilena en la colocación que tenía respecto á la bandera peruana, que parece se encontraba puesta á la mayor altura, y con este motivo se originó una violenta y agria disputa que pronto llegó á las vías de hecho.

El desorden habría podido ser apaciguado fácilmente por los empleados de la Administración de la misma oficina, sin la desgraciada intervención de gente extraña al establecimiento.

Como sucede comunmente, la noticia del desorden llegó abultada á las oficinas vecinas, diciéndose que había un verdadero combate con todos sus agregados inevitables, que incitó á los trabajadores de la oficina "San Antonio" á dirigirse al lugar de los sucesos en número de un ciento, más ó menos, llegando á triplicarse esta cantidad en el trayecto que media entre dicha oficina y la Aragón.

En estas circunstancias, el señor Dominguez, uno de los propietarios de la Aragón, que había salido en busca de auxilio para contener los desórdenes, se encontró, cuando menos lo esperaba, en el camino con ellos, y á pesar de haber sido detenido por las riendas del caballo que montaba, pudo escapar gracias á los bríos de éste y regresar á su establecimiento, desde donde dió aviso á Zapiga de la invasión de que estaba amenazado.

Ayudados por los vecinos de dicho pueblo, por los empleados de la oficina y gran número de sus trabajadores, resistió el ata-



que de los invasores que se presentaron á eso de las 10 de la noche, en son de combate, disparando piedras y armas de fuego.

En la refriega los asaltantes tuvieron la peor parte, pues sacaron un muerto y dos heridos.

Por parte de la Aragón hubo sólo dos de estos últimos, entre ellos el corrector de la oficina.

Mientras tanto se había llamado á la fuerza de caballería de Santa Catalina, la que se presentó á las 12 de la noche haciendo huir á los asaltantes y restableciendo el orden.

No nos es posible ser más minuciosos, pues los datos que damos sobre este lamentable suceso los hemos obtenido por teléfono con las dificultades consiguientes.

Sabemos que se instruye ya el sumario respectivo para castigar con la severidad debida á los autores de escándalos de esta naturaleza que viene á probar una vez más la necesidad de mantener numerosos destacamentos de fuerzas en el interior, convenientemente distribuidos en los distintos centros de población y trabajo.

EN CASO DE GUERRA

LOS EXTRANJEROS

Discurriendo nuestro colega *Le Petit Journal* acerca de la posibilidad de una guerra entre Chile y la Argentina, y de la inevitable intervención que en ella habrían de tomar los extranjeros radicados en nuestro país, publica ayer un editorial titulado "En caso de guerra," del que tomamos los siguientes párrafos, ya que no nos sea posible transcribirlo íntegro:

"El invasor—cualquiera que sea—causará el mismo perjuicio á los extranjeros que á los argentinos, y las consecuencias de la guerra harán indudablemente sufrir á todos los habitantes del país, cualquiera que sea su nacionalidad.

"Hay, pues, en esto un primer motivo que obliga á los extranjeros á armarse, en las partes del territorio donde se desarrolle la acción, porque todos los hombres deben defender y hacer respetar su hogar.

"Se formará, por consiguiente, una especie de milicia, que llamaremos urbana ó local pero que será tanto más eficaz, cuanto que se ocupará de defender sus intereses muy directos.

"Ahora bien, puede suponerse que los padres, y sobre todo, los hermanos de argentinos (pues en muchas familias los jóvenes extranjeros, tienen hermanos nacidos aquí), podrán ver con indiferencia esa marcha de sus parientes para una guerra mortífera, sin que muchos de ellos tengan el deseo bien natural de acompañarlos y defender la patria de sus hijos ó de sus hermanos?

"No: de fijo que no habría en las familias esa escisión fría y razonada que divide las existencias bajo el pretexto antihumano de que las nacionalidades son diferentes."

"Los verdaderos lazos son los de sangre, los de la amistad, y el hermano, el amigo, tomarán siempre el partido del hermano y del amigo, y seguramente querrán participar de su suerte.

"Habrá con este motivo, un número considerable de voluntarios extranjeros que pedirán servir en los batallones donde sirvan sus parientes argentinos y hasta el orgullo de su nacionalidad diferente hará que deseen luchar en emulación animosa con sus compañeros de armas.

"Por último: hay también la cuestión de interés, y como una guerra desgraciada ó prolongada sería tan funesta para los intereses de los extranjeros como para los de los hijos del país, se deduce, por consiguiente, que el elemento extranjero se verá naturalmente arrastrado á cooperar en la medida de sus fuerzas y aptitudes individuales á rechazar una invasión que, aún vencida, no podría

realizarse sin graves perjuicios para la República Argentina y para sus habitantes de todas nacionalidades."

Remitido

Señor Presidente de la República
Hace renuncia del cargo que indica.

Mariano Quisbert ante la ilustración de U. presentandome por órgano respectivo, digo: que fui honrado por el Supremo Gobierno con el cargo de Intendente de Policía de esta Capital, puesto que he desempeñado con toda adhesión y lealtad por el tiempo de cuatro años.—Al presente, mi salud se encuentra muy quebrantada y los facultativos que me asisten, opinan por que cambie de temperatura y me entregue á una vida tranquila, según consta del certificado adjunto.—

Estas son las causales, que me inducen, á rogar al Señor Presidente de la República, para que se sirva admitir la renuncia irrevocable que hago del aludido Cargo. Será justicia etc.

Corocoro, agosto 5 de 1895
[firmado] Mariano Quisbert

Crónica.

DESPUES DE LA CONVALECENCIA.

El periodo más penoso de toda enfermedad es la convalecencia en la mayor parte de los casos.

Un gran desfallecimiento, una falta de apetito y un mal estar general, son la desagradable herencia que deja tras sí todo padecimiento, como para indicar que quiere dejar al enfermo un recuerdo de su visita.

Para llegar con rapidez al completo restablecimiento evitando todos estos inconvenientes, tomad por la mañana y por la tarde una cucharadita de KOLA ASTIER granulada que disuelve fácilmente en leche, vino, café, té, ó otro líquido cualquiera.

La KOLA ASTIER es un tónico *sui generis*, reparador de las fuerzas perdidas y alimento al par que medicina, como lo prueban las laudatorias cartas de millares de médicos que nosotros recibimos todos los días.

Pedid la KOLA ASTIER granulada en todas las farmacias, al precio de 4 francos 50 céntimos ó dirigirse á la Farmacia Astier, 72, avenue Kléber, París, y la recibireis franco de porte.

Concierto

La aplaudida y simpática artista doña María Hernández se propone dar un concierto en el Municipal, el jueves proximo. Dada la fama con que viene precedida la eximia pianista, no dudamos que su debut en nuestro público tenga un éxito completo. Será la única función que exhiba en La Paz, pues se halla de paso.

Unidadito!

El escritor de "El Comercio" con un tupe extraordinario y una desvergüenza sin límites, nos señala con el epíteto de *pasados*. ¡Ha olvidado Alcibiades Guzmán lo que escribió Alcibiades Guzmán en 1884 en el folleto *La Trasmisión Legal en 1884—Historia de una semana?* Si lo ha olvidado, se lo vamos á recordar; es probable que no recuerde su profesión de fe liberal y los palos que dió á Arce, á Baptista, á Paz á Tamayo y á todo el partido constitucional. Desgraciadamente para el redactor de "El Comercio," lo que ha escrito, escrito está; solamente que quiera reputar apócrifo el folleto publicado en Sucre por Alcibiades Guzmán. ... ¡Todo puede ser!

En guardia.

Toda la prensa de la República, comprendiendo la insidia de la política sustentada por "El Comercio" de La Paz, se pone en guardia. He aquí lo que dice "El Industrial" de Oruro:

¡BASTA! Hemos soportado impasibles los brotes que con mal reprimida cohera, lanzará "El Comercio" de La Paz á nuestro jefe y en nombre del Partido.

¿A donde va? No lo alcanzamos, á comprender, pero, si estamos convencidos que nos traiciona sus picaz y maliciosos.

Hoy abre campaña contra los más respetables ciudadanos del Partido Nacional de La Paz, y pugna encarnizada contra ellos.

¿Que intenta? ¿Separa de nosotros por convicción ó por conveniencia?

En hora buena. Sentiríamos que se torne adversario aquel que amigo se mostró, pero terciaríamos con el si fuese franco enemigo.

Lealtad exigimos. Hoy redobla la insidia en sus ataques. Se fingió portador y contraria su más noble y elevado programa.

¡Hiere á masadiva. Basta y conste que es el órgano que más subvención recibe del Tesoro fiscal, el que persigue á nuestro precioso jefe.

¿Por qué? Por el delito de realizar la concordia nacional, mediante la *fusión*, patrióticamente anhelada por los proceres Arce y Baptista.

Confiteor.....

—¡Padre cura, me apeno porque el miércoles santo comí lomo.

—Malo, hijo mío, malo.

—No; ¡muy bueno!

—Era un lomo de buten!

—De bu... cómo?

—De buten, Padre.

—Me es desconocido.

—Sin duda ese *ganado* se ha perdido!

—No.

—Y sin bula te atreviste á comer carne ese día?

—Si yo por comer carne comía hasta carne de mula!

—¿Pero ignoras, muchacho, que pecas mortalmente?

—No; y por eso que no lo ignora padre... ¡lo confieso!

—Bueno, mío, te salí del paso.

—Pues, hijo mío, tu alma está perdida.

—Sacrifica tu cuerpo!

—¿De que modo?

—Hijo, ¡dándole todo lo contrario de lo que el cuerpo pide!

De esa manera, si alcanzas la copulación divina

¡Pide el cuerpo *buffet*! Dale sardina

¡Quiere jamon...! de las queso de bola

¡Quiere chuletas...! ¿á comer verdura

—Pues eso es lo que yo hago, padre cara

—¿Comer verdura?

—No... ¡ni por asomo!

—Pues entonces...

Verá usted padre, como sacrifico mi cuerpo. Es lo ordinario que el cuerpo pide unos manjares sumamente vulgares...

pero yo como siempre lo contrario.

¡Pido el cuerpo sardinas!... Pues chuletas.

¿Que pide jamon? Pues a comer filetes

¿Que quiere queso? Pues coqueles.

¿Que quiere beber agua? Pues burdeos.

Y así con esta reg á que le indicó.

Y que á U. ya es notoria...

¡mi misero cuerpo sacrifico para alcanzar la gloria!

Social

Nuestro Reporter nos avisa que

el doctor Di Tommasi ha dedicado á la familia Ascaranz un suntuoso banquete donde el reino la más franca cordialidad.

Defunción

Después de sostenida lucha entre la ciencia y una gravísima enfermedad, ha fallecido la simpática señorita Mercedes Bustamante, una de las mas bellas flores de La Paz.

Muere en la edad temprana cuando aún no había soplado sobre su virginal frente el cierzo elatio de las decepciones, ni había penetrado en su corazón la amargura de los dolores.

Que la resignación mitigue el justo dolor de su atribulada familia.

Actas

No se han recibido las actas suscritas proclamando la candidatura del señor Severo F. Alonso en las provincias, sería bueno que manden para su publicación dirigiéndose los paquetes al secretario Pedro Kramer B.

Fiesta

La del 15 en la parroquia de San Sebastián ha estado solemnemente concurrida.

Los fuegos pirotécnicos que se quemaron antes de anoche fueron magníficos.

La afluencia de gente impedía

completamente el tránsito.

Felicitamos á los vecinos de la parroquia que saben honrar debidamente á la patrona y fundadora de La Paz.

Incendio

Anoche se quemó la capilla situada en el valle de Sopocachi y conocida con el nombre de Capilla de la Concepción.

Probablemente los indios ébrios dejaron la peña con los cirios encendidos, los que prendieron fuego á las gasas con que por costumbre engalanan los templos donde hay fiesta.

El incendio tomó proporciones y les fué difícil dominar á los indigenas; y como la capilla está situada á mucha distancia, no pudo el pueblo acudir á tiempo.

Lamentamos tan fatal accidente

te y hacemos votos por su pronta reedificación.

Los gastos no llegarán á una suma exorbitante y es posible que las autoridades con la colaboración del pueblo apresuren el arreglo que desde hace tiempo se hacía necesario; pues, que la capilla en encontraba en tan pesimas condiciones que en la próxima época de aguas se hubiera venido abajo.

Ha consumido el fuego lo que debió destruir el tiempo y el descuido.

"El Semanario"

Hemos recibido el número 23 de este periódico, editado en mayor formato y con programa literario y político. Deseamos al colega mucho éxito.

Reñible

La señora María v. de Yanguas se encuentra gravemente enferma. Esperamos que la ciencia venza al mal y se restablezca tan virtuosa como estinada matrona. Llama la atención

No hay noche que no se oiga en varias secciones de la población vivas al Perú y muera á Chile, siendo lo natural que se vitoree antes que á otra nación, á Bolivia. Averiguada la cosa, resulta que son individuos de nacionalidad peruana los que se dicen de esta manera, faltando á sus deberes y comprometiendo los intereses y el orden del país que les dá hospitalidad. En los momentos actuales, cualquiera manifestación de hostilidad ó simpatía, turba la marcha tranquila de los grandes asuntos que se ventilan en Sucre. Llamamos la atención de la policía sobre este hecho.

Papel sellado

La prensa de Cochabamba se lamenta por la falta de *papel sellado*.

Aquí abunda tanto que nos harían un verdadero servicio en *descargarnos* de un artículo tan oneroso para el crédito público y privado.

En el Hipódromo

Ayer se verificaron las terceras carreras de la temporada, con tanta suerte, que han quedado escarmentados los concurrentes para volver á semejantes espectáculos. El incidente q' se ha producido, único en los anales del *sport pazeño*, ha causado triste impresión en el público y no puede ménos que arrancar de todos los corazones una protesta enérgica.

Corrían los señores Juan Peron y Jorge Iriondo (1ª carrera). Partieron correctamente, pero en el curso de la carrera don Ján Peron gritó á Iriondo, que le llevaba en algunos cuerpos para que se detuviera; Iriondo creyó que esa llamada correspondía á la voz de los jueces de partida, or alguna irregularidad que esos hubieran notado, y atacó á su caballo.

Peron avanzó y pasó á Iriondo. (Dicen que esto es una estratagemma usada en el *sport*; pero... no es decente) Iriondo reclinó ante sus jueces legales, y fué entonces que don Nicanor Miranda Revollo [chileno] Presidente del *Sporting Club*, Limit d'intervino directamente, *sin avaricia* en el asunto é increpó á Iriondo con una palabra gruesa arrancada del diccionario del *rotaje*; el joven pazeño volvió la ofensa arrojando al salvaje la misma palabra por la cara. Miranda Rebollo cogió las riendas del caballo de Iriondo y descargó dos ba tonozos á traición al jinete—acompañando el acto con palabras groseras. La indignación del público se produjo en un instante, y no hubo persona alguna de la asistencia, que no

manifiestara descontento y extrañeza al ver—sin excepción—las señoras que se son faltadas por el Club Hípico. Al fin fué el Sr. General de la Colera, de indignación y de pura simpatía, al iriondo no pudo responder, porque el caballo se tenía sujeto por la brida del jinete, pero cuando estuvo libre, á la vez que una buena lección—*una angustia lección*—al mal caballero y peor representante del Club Hípico. La prueba de que hubo traición en el jinete que disputaba la carrera á Iriondo, está en que admitida una segunda lucha, venció el joven Iriondo con gran aplauso de la concurrencia y con toda legalidad.

De este hecho, sin segundo en los anales sociales de La Paz, se desprenden algunas oportunas consideraciones.

Nuestro caracteres muy suave, franco y tolerante. Todo lo concedemos á los extranjeros, á los que vienen con algunas infulas y saben la manera mejor de embaucarnos. La dirección de nuestras más importantes sociedades, la entregamos á hombres incultos que traducen nuestra natural deferencia por imbecilidad, por lo menos. Seamos más cuerdos y más hipocritas, si se puede; hagamos labor á los hijos del país que conocen las mismas materias que los otros y propendamos á hacer valer nuestros derechos y nuestras prerogativas, pues por algo nos vamos á llamar bolivianos. ¡Qué! ¿se necesita acaso mucha ciencia para conocer las patas de los caballos y para mirarles los dientes? ¿Es necesario que nos lo venga á enseñar un Miranda Rebollo ó un roto cualquiera?

Después, creemos que las sociedades de cualquier género que sean, deben conocer la posición social de sus miembros para encomendarles la Presidencia, que es cargo de honor y dignidad. Así no tendremos que lamentar ultrajes á nuestra cultura y faltamientos salvajes á nuestras esposas y á nuestras hijas.

Miranda Rebollo, en su carácter de Presidente del Club Hípico, estaba obligado á observar una conducta circunspecta, aún cuando su educación y sus instintos no se lo permitieran; y en el caso actual, su actitud debía ser mas imparcial, por cuanto que era su *cuñado* el que se hallaba empeñado en la lucha. Además, invadió atribuciones ajenas constituyéndose en juez y queriendo decidir, por sí y ante sí, el conflicto.

Y después... se portó como un roto hecho y derecho.

Suponemos que el Club Hípico *destituya y expulse* de su seno al Presidente que se ha portado como un carretonero. Ese es su deber. Tiene que dar con este acto una satisfacción merecida al público pazeño.

Y también disipará las desconfianzas que, el negocio particular de familia, ha acumulado sobre los procedimientos del Club Hípico.

La prensa cumple un sagrado deber censurando enérgicamente actos de esta naturaleza y amparando el honor de la juventud.

¡Y cuando es un chileno el que ultraja á un joven boliviano la indignación sube de punto!

Todo el mundo conoce la corteza de la quina, pero se sabe menos que existen numerosas variedades, que hay quinas amarillas de igual aspecto, y amargas que la quina real, y no contienen sino hechas de quina. Es de suma importancia, por lo tanto, tomar precauciones hechas con corteza—*hechas en quina*, como el *Vino de Quina* ferruginoso de Grimault y C^a que responde a todas estas exigencias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

En todas las Farmacias.

